

ESCUELA SECUNDARIA No. 221 "TLACAÉLEL" T.M.
LENGUA MATERNA ESPAÑOL II
TERCER TRIMESTRE
CICLO ESCOLAR 2019-2020

Actividades para realizar en casa por contingencia

Indicación: todas las actividades se realizarán en el cuaderno.

Lunes 23 de marzo

La diversidad lingüística de la comunidad hispanohablante

1. Lee la siguiente información

Las variaciones en el español

El español es la lengua que se habla en España y en casi toda América, pero también se habla en otras partes del mundo, como en Guinea Ecuatorial. Cada país y región cuenta con una historia y un contexto físico y cultural distinto, esto explica, en parte, las diferencias existentes entre el español de México y el que se habla en otros países.

Al haber entornos físicos, culturales y sociales diferentes también hay diversas palabras para referirse a los elementos que los conforman, pero también hay otras causas por las que el español se habla de manera diferente en regiones distintas. A continuación se mencionan algunas.

» **La lengua de los conquistadores y emigrantes de España**

La manera de hablar de los conquistadores españoles que llegaron a América y a otras regiones del mundo, en el siglo XVI, y de los emigrantes españoles contemporáneos, ha contribuido a la creación del peculiar vocabulario y modo de hablar en los diversos países hispanohablantes.

DESCUBRO MÁS

Hasta 1968, Guinea Ecuatorial fue una colonia española; se convirtió en una nación independiente. Es el único país africano donde se habla español. Si quieres saber más, visita www.redir.mx/SCME2-055.



La palabra *jirafa* proviene del italiano *giraffa* y este vocablo a su vez proviene del árabe *zarafa*.

En muchas regiones de América se pueden distinguir diversos dialectos y formas de hablarlo.

» **El contacto del español con las diversas lenguas indígenas**

Las lenguas indígenas o autóctonas de cada región colonizada coexistieron con el español y lo enriquecieron. Muchos vocablos de estas lenguas se usaron para nombrar cosas y seres que eran desconocidos por los españoles y típicos de las zonas indígenas, por ejemplo, canoa, hamaca, chile, hule, tamal huracán, mitote, tamal, papalote y tlapalería.

» **La influencia de otras lenguas extranjeras**

Desde hace mucho tiempo, el español se encuentra en contacto directo con otras lenguas extranjeras, por lo que hay influencia de ellas en la entonación, el vocabulario y algunas expresiones del idioma. Veamos los siguientes casos:

- **La llegada de nativos africanos al continente americano.** En la época de la Colonia llegaron a varios países americanos pobladores de África que eran traídos como esclavos. En las zonas costeras es donde se puede apreciar la influencia africana en la lengua.
- **El contacto con hablantes de otras lenguas emigrados a América.** A finales del siglo XIX emigraron muchos italianos al sur del continente americano, por lo que se introdujeron al español muchos vocablos italianos. Esta misma situación se presentó con migrantes árabes, franceses, ingleses y alemanes; actualmente, por el fenómeno de la globalización, también sucede con chinos, coreanos y japoneses. A continuación, algunos ejemplos.

Origen	Palabras
Árabe	Alcohol, barrio, guitarra, jabalí.
Francés	Buró, jardín, cofre, coqueta, hotel.
Italiano	Fachada, medalla, carroza, pizza, piano, charlatán.
Inglés	Checar, chatear, multimedia, hamburguesa.
Alemán	Brindis, kinder, kermés.

- El contacto con grupos de hablantes de estas lenguas, el consumo de otros alimentos en nuestras culturas, prendas de vestir o productos elaborados por ellos, ha ocasionado que en el español se introduzcan y usen otras palabras o formas de hablar utilizadas por los migrantes.

2. identifica la información más importante y realiza un mapa conceptual

3. investiga el origen y el significado de las siguientes palabras que se usan en el español y regístralo en la siguiente tabla:

Palabra	Origen	Significado
talco		
zarina		
catana		
valija		
dúo		

Martes 24 de marzo de 2020

Dialectos sociales del español hispanoamericano

- realizarán la lectura del texto **“La lengua: espejo de la identidad”**, de la página 209.
- Analiza su contenido mediante las siguientes preguntas:
 - ¿Por qué es importante para los adolescentes ser parte de un grupo?
 - ¿El dialecto del grupo, según la lectura, les da sentido de pertenencia?
- Redacta un breve texto en el que expliques por qué el dialecto de los adolescentes es una forma de identidad y de cohesión de grupo.

Miércoles 25 de marzo

Prejuicios y estereotipos asociados a las distintas formas de hablar

- Busca en el diccionario la definición de prejuicio y estereotipo y escríbelo en tu cuaderno.
- Lee el texto **“Prestigio, estereotipo y prejuicios lingüísticos”** de la página 212 de tu libro de texto.
- Responde las siguientes preguntas para analizar el texto leído:
 - ¿Por qué, según el texto, no puede decirse que una persona habla bien o mal?
 - ¿Bajo qué circunstancias una persona es objeto de prestigio lingüístico?

3. Por el contrario ¿circunstancias determinan el prejuicio hacia la forma de hablar de una persona?
4. Redacta brevemente un comentario del texto leído

Jueves 26 de marzo de 2020

1. Realiza las actividades de la secuencia didáctica 5 de la página 214 y 215, puntos 1, 2 y 3

Viernes 27 de marzo de 2020

1. Lee el siguiente texto.



Cuento de Costa Rica

EL CLIS DE SOL

No es cuento, es una historia que sale de mi pluma como ha ido brotando de los labios de ñor Cornelio Cacheda, que es un buen amigo de tantos como tengo por esos campos de Dios. Me la refirió hará cinco meses y tanto me sorprendió la maravilla que juzgo una acción criminal el no comunicarla para que los sabios y los observadores estudien el caso con el detenimiento que se merece.

Podría tal vez entrar en un análisis serio del asunto, pero me reservo para cuando haya oído las opiniones de mis lectores. Va, pues, monda y lironda, la consabida maravilla.

Ñor Cornelio vino a verme y trajo consigo un par de niñas de dos años y medio de edad, nacidas de una sola "camada", como él dice, llamadas María de los Dolores y María del Pilar, ambas rubias como una espiga, blancas y rosadas como durazno maduro y lindas como si fueran "imágenes", según la expresión de ñor Cornelio. Contrastaba notablemente la belleza infantil de las gemelas con la sincera incorrección de los rasgos fisonómicos de ñor Cornelio, feo si los hay, moreno subido y tosco hasta lo sucio de las uñas y lo rajado de los talones. Naturalmente, se me ocurrió en el acto preguntarle por el progenitor feliz de aquel par de boquirubias. El viejo se chilló de orgullo, retorció la jetaza de pejibaye rayado, se limpió las babas con el revés de la peluda mano y contestó:

—¡Pos yo soy el tata, mas que sea feo el decilo! ¡No se parecen a yo, pero es que la mama no es tan piar, y pal gran poder de mi Dios no hay nada imposible!

—Pero dígame, ñor Cornelio, ¿su mujer es rubia o alguno de los abuelos era así como las chiquitas?

—No, ñor; en toda la familia no ha habido ninguna gata ni canelo; todos hemos sido acholaos.

—Y entonces, ¿cómo se explica usted que las niñas hayan nacido con ese pelo y esos colores?

El viejo soltó una estrepitosa carcajada, se enjarró y me lanzó una mirada de soberano desdén.

—¿De qué se ríe, ñor Cornelio?

—¿Pos no había de rirme, don Magón, cuando veo que un probe inorante como yo, un campiruso pion, sabe más que un hombre como usted, que todos dicen que es tan sabido, tan leído, y que hasta hace leyes onde el presidente con los menistros?

—A ver, explíqueme eso.

—Ora verá lo que jue.

Ñor Cornelio sacó de las alforjas un buen pedazo de sobao, dio un trozo a cada chiquilla, arrimó un taburete en el que se dejó caer satisfecho de su próximo triunfo, se sonó estrepitosamente las narices, tapando cada una de las ventanas con el índice respectivo y soplando con violencia por la otra, restregó con la planta de la pataza derecha limpiando el piso, se enjugó con el revés de la chaqueta y principió su explicación en estos términos:

—Usted sabe que hora en marzo hizo tres años que hubo un clis de sol, en que se oscureció el sol en todo el medio; bueno, pues como unos veinte días antes, Lina, mi mujer, salió habelitada de esas chiquillas. Desde ese entonces, le cogió un desasosiego tan grande, aquello era cajeta; no había cómo atajala, se salía de la casa de día y de noche, siempre ispiando pal cielo; se iba al solar, a la quebrada, al charralillo del cerco, y siempre con aquel capricho y aquel mal que no había descanso ni más remedio que dejala a gusto. Ella siempre había sido muy antojada en todos los partos. Vea, cuando nació el mayor, jue lo mesmo; con que una noche me despertó tarde de la noche y m'izo ir a buscarle cojoyos de cirgüelo macho.

Pior era que juera a nacer la criatura con la boca abierta. Le truje los cojoyos; en después jueron otros antojos, pero nunca la llegué a ver tan desasosegada como con estas chiquitas. Pos ora verá, como le iba diciendo, le cogió por ver pal cielo día y noche y el día del clis de sol que estaba yo en el breñalillo del cerco dende buena mañana.

—Pa no cansalo con el cuento, así siguió hasta que nacieron las muchachitas éstas. No le niego que a yo se mi hizo cuesta arriba el velas tan canelas y tan gatas, pero dende entonces parece que hubieran traído la bendición de Dios. La mestra me las quiere y les cuese la ropa, el político les da sus cincos, el cura me las pide pa paralas con naguas de puros linoses y antejuelas en el altar pal Corpus, y pa los días de la Semana Santa las sacan en la procesión arrimadas al Nazareno y al Santo Sepulcro, pa la Nochebuena las mudan con muy bonitos vestidos y las ponen en el portal junto a las Tres Divinas. Y todos los costos son de bolsa de los mantenedores y siempre les dan su medio escudo, gu bien su papel de a peso, gu otra buena regalía. ¡Bendito sea mi Dios que las jue a sacar pa su servicio de un tata tan feo como yo!... Lina hasta que está culeca con sus chiquillas y dionde que aguanta que no se las alabanceen. Ya ha tenido sus buenos pleitos con curtidas de vecindario por las malvadas gatas.

Interrumpí a ñor Cornelio, temeroso de que el panegírico no tuviera fin, y lo hice volver al carril abandonado.

—Bien, pero ¿idiái?



—¿Idiái qué? ¿Pos no ve que jue por ber ispiao la mama el clis de sol por lo que son canelas? ¿Usté no sabía eso?

—No lo sabía, y me sorprende que usted lo hubiera adivinado sin tener ninguna instrucción.

—Pa qué engañalo, don Magón. Yo no jui el que adevinó el busiles. ¿Usté conoce a un mestro italiano que hizo la torre de la iglesia de la villa? ¿Un hombre gato, pelo colorao, muy blanco y muy macizo que come en casa dende hace cuatro años?

—No, ñor Cornelio.

—Pos él jue el que me explicó la cosa del clis de sol.

Manuel "Magón" González Zeledón,
"El clis de sol", en Seymour Menton,
El cuento hispanoamericano;
antología crítico-histórica, México, FCE,
1999 (Colección Popular, núm. 51),
pp. 100-103.

2. Responde las siguientes preguntas:

1. ¿En qué país se habla la variante del español que se habla en este relato?
2. Escribe las expresiones o palabras que no se usan en la región de México donde vives.
3. Redacta una breve reflexión sobre cuáles son variaciones de vocabulario o léxico, lo que significan y cuales son las diferencias de pronunciación.

Lenguaje, lengua, dialecto, sociolecto

El **lenguaje** se puede definir como la capacidad que tenemos los seres humanos para crear y usar sistemas de signos. También se nombra lenguaje a cada uno de esos conjuntos de signos. Por ejemplo, podemos hablar del lenguaje de los colores, matemático, gestual y corporal, del dibujo, de la fotografía, verbal (conformado por palabras), cinematográfico, entre otros.

Los signos, por su parte, son elementos que representan objetos, situaciones o fenómenos. Por ejemplo, un dibujo de un árbol no es el árbol en sí, sino una representación del árbol; la palabra *torre* no es la torre, sino el vocablo que la representa. Así pues, las lenguas son lenguajes que tienen como signos, básicamente, a las palabras.

La **lengua** (entendida como idioma) es un sistema de comunicación propio de un pueblo o de una nación; puede ser oral o escrita. Por otra parte, un **dialecto** se concibe, en general, como una variedad regional de una lengua. Veamos el siguiente esquema.



Otros ejemplos de variedades de una lengua son el náhuatl hablado en la sierra norte de Puebla, que es un dialecto de la lengua náhuatl, o el mixe que se habla en Tamazulapan, el cual es un dialecto de la lengua mixe, entre muchos otros.

También hay variantes del español (y lo mismo pasa con otras lenguas) debidas a razones socioculturales de los hablantes: un campesino no habla igual que un médico, un abogado o un ingeniero, por ejemplo, porque sus contextos sociales, ambientales y culturales son diferentes, lo cual no significa que alguno de ellos hable “mejor” o “peor” que otros, ya que su habla es la adecuada en función de su contexto comunicativo. A estas variedades del uso de la lengua se les da el nombre de **sociolectos**.



El uso de la lengua es muy dinámico porque la lengua que hablamos o escribimos cambia en diferentes momentos, por ejemplo:

- » Cuando se usan formas verbales diferentes al redactar una carta formal, chatear, dar una conferencia o conversar con amigos.
- » Cuando una misma persona habla de diferentes maneras según la situación en que se encuentre (un médico habla diferente cuando está reportando una investigación, cuando está con un paciente, cuando está con sus amigos o su familia).



Estas diferentes formas de emplear el lenguaje (registros formales o informales, orales o escritos) tienen que ver con la diversidad de situaciones comunicativas que se presentan.

Finalmente, es importante comentar que la lengua escrita formal tiene un papel fundamental en la comprensión y la conservación de una lengua, porque, aunque muchas palabras se puedan pronunciar de diferente manera, según la región en donde se hable una lengua o según la situación comunicativa, en la escritura estas maneras diferentes se “normalizan”, es decir, se escriben siempre igual, de acuerdo con una norma. Así, aunque se pronuncie “ayer me epantaron lo gato” o “ayer me ej-pantaron loj gato”, en la escritura siempre se registra “ayer me espantaron los gatos”.

2. Realiza un cuadro sinóptico con la información más importante del texto anterior

Martes 31 de marzo de 2020

1. Lee el siguiente cuento, posteriormente responde las siguientes preguntas

- » ¿Cuántos años creen que tienen el hijo y el padre de la historia?
- » ¿A qué clase social pertenecen?
- » ¿Qué dato aporta la lectura para que piensen de esta forma?
- » ¿Qué motiva al hijo para irse a probar suerte al Norte?
- » ¿Qué cosas reclama el hijo a su padre cuando lo busca para despedirse?
- » ¿Qué piensa el padre de la decisión de su hijo?
- » ¿A qué se dedican el hijo y el padre de la historia?
- » ¿Qué rasgos de la psicología de ambos personajes puedes inferir de acuerdo con las ideas que expresan acerca de la educación de los hijos?

2. completa el siguiente cuadro con la información que se te solicita.

	El clis de sol	Paso del norte
Región donde se habla el dialecto o variante del español que usan los personajes		
Palabras o expresiones del español que no se usan en tu comunidad		
Palabras o expresiones del español que sí se usan en tu comunidad		
Contexto social y cultural del texto		

PASO DEL NORTE

—Me voy lejos, padre; por eso vengo a darle el aviso.

—¿Y pa ónde te vas, si se puede saber?

—Me voy pal Norte.

—¿Y allá pos pa qué? ¿No tienes aquí tu negocio? ¿No estás metido en la merca de puercos?

—Estaba. Ora ya no. No deja. La semana pasada no conseguimos pa comer y en la antepasada comimos puros quelites. Hay hambre, padre; usté ni se las huele porque vive bien.

—¿Qué estás ahí diciendo?

—Pos que hay hambre. Usté no lo siente. Usté vende sus cuetes y sus saltapericos y la pólvora y con eso la va pasando. Mientras hai-ga funciones, le lloverá el dinero; pero uno no, padre. Ya naide cría puercos en este tiempo. Y, si los cría, pos se los come. Y, si los vende, los vende caros. Y no hay dinero pa mercarlos, demás de esto. Se acabó el negocio, padre.

—¿Y qué diablos vas a hacer al Norte?

—Pos a ganar dinero. Ya ve usté, el Carmelo volvió rico, trajo hasta un gramófono y cobra la música a cinco centavos. De a parejo, desde un danzón hasta la Anderson esa que canta canciones tristes; de a todo por igual, y gana su buen dinerito y hasta hacen cola pa oír. Así que usté ve; no hay más que ir y volver. Por eso me voy.

—¿Y ónde vas a guardar a tu mujer con los muchachos?

—Pos por eso vengo a darle el aviso, pa que usté se encargue de ellos.

—¿Y quién crees que soy yo, tu pilmama? Si te vas, pos ahí que Dios se las ajuarié con ellos. Yo ya no estoy pa criar muchachos; con haberte criado a ti y a tu hermana, que en paz descansa, con eso tuve de sobra. De hoy en adelante no quiero tener compromisos. Y como dice el dicho: Si la campana no repica es porque no tiene badajo.

—No le hallo qué decir, padre, hasta lo desconozco. ¿Qué me gané con que usté me criara? Puros trabajos. Nomás me trajo al mundo al “averíguatelas como puedas”. Ni siquiera me enseñó el oficio de cuetero, como pa que

no le fuera a hacer a usté la competencia. Me puso unos calzones y una camisa y me echó a los caminos pa que aprendiera a vivir por mi cuenta y ya casi me echaba de su casa con una mano adelante y otra atrás. Mire usté, éste es el resultado: nos estamos muriendo de hambre. La nuera y los nietos y éste, su hijo, como quien dice toda su descendencia, estamos ya por parar las patas y caernos bien muertos. Y el coraje que da es que es de hambre. ¿Usté cree que eso es legal y justo?

—Y a mí qué diablos me va o me viene. ¿Pa qué te casaste? Te fuiste de la casa y ni siquiera me pediste el permiso.

—Eso lo hice porque a usté nunca le pareció buena la Tránsito. Me la malorió siempre que se la truje y, recuérdese, ni siquiera voltió a verla la primera vez que vino: “Mire, papá, ésta es la muchachita con la que me voy a coyuntar”. Usté se soltó hablando en verso y que dizque la conocía de íntimo, como si ella fuera una mujer de la calle. Y dijo una bola de cosas que ni yo se las entendí. Por eso ni se la volví a traer.

Así que por eso no me debe usté guardar rencor. Ora sólo quiero que me la cuide, porque me voy en serio. Aquí no hay ya ni qué hacer, ni de qué modo buscarle.

—Esos son rumores. Trabajando se come y comiendo se vive. Apréndete mi sabiduría. Yo estoy viejo y ni me quejo. De muchacho ya ni se diga; tenía hasta pa conseguir mujeres de a rato. El trabajo da pa todo y contimás pa las urgencias del cuerpo. Lo que pasa es que eres tonto. Y no me digas que eso yo te lo enseñé.

—Pero usté me nació. Y usté tenía que haberme encaminado, no nomás soltarme como caballo entre las milpas.

—Ya estabas bien largo cuando te fuiste. ¿O a poco querías que te mantuviera pa siempre? Sólo las lagartijas buscan la misma covacha hasta cuando mueren. Di que te fue bien y que conociste mujer y que tuviste hijos; otros ni siquiera eso han tenido en su vida, han pasado como las aguas de los ríos, sin comerse ni beberse.

DESCUBRO MÁS

Juan Rulfo (1917-1986).

Escritor mexicano.

Además fue fotógrafo y escribió guiones para cine.

Su obra más importante es *Pedro Páramo*,

publicada en 1955.

Esta novela pertenece a la corriente literaria llamada *realismo mágico* y es un antecedente del movimiento del *boom latinoamericano*.

En las obras de Rulfo predominan las historias de personajes que viven en el medio rural de México, en un periodo posterior a la Revolución mexicana.

máuseres: plural de máuser, un fusil de fabricación alemana.

—Ni siquiera me enseñó usted a hacer versos, ya que los sabía. Aunque sea con eso hubiera ganado algo divirtiendo a la gente como usted hace. Y el día que se lo pedí me dijo: “Anda a mercar güevos, eso deja más”. Y en un principio me volví güevero y aluego gallinero y después merqué puercos y, hasta eso, no me iba mal, si se puede decir. Pero el dinero se acaba; vienen los hijos y se lo sorben como agua y no queda nada después pal negocio y naide quiere fiar. Ya le digo, la semana pasada comimos quelites, y ésta, pos ni eso. Por eso me voy. Y me voy entristecido, padre, aunque usted no lo quiera creer, porque yo quiero a mis muchachos, no como usted que nomás los crió y los corrió.

—Apréndete esto, hijo: en el nidal nuevo, hay que dejar un güevo. Cuando te aletíe la vejez aprenderás a vivir, sabrás que los hijos se te van, que no te agradecen nada; que se comen hasta tu recuerdo.

—Eso es puro verso.

—Lo será, pero es la verdá.

—Yo de usted no me he olvidado, como usted ve.

—Me vienes a buscar en la necesidad. Si estuvieras tranquilo, te olvidarías de mí. Desde que tu madre murió me sentí solo; cuando murió tu hermana, más solo; cuando tú te fuiste vi que estaba ya solo pa siempre. Ora vienes y me quieres remover el sentimiento; pero no sabes que es más dificultoso resucitar un muerto que dar la vida de nuevo. Aprende algo. Andar por los caminos enseña mucho. Restriégate con tu propio estropajo, eso es lo que has de hacer.

—¿Entonces no me los cuidará?

—Ahí déjalos, nadie se muere de hambre.

—Dígame si me guarda el encargo, no quiero irme sin estar seguro.

—¿Cuántos son?

—Pos nomás tres niños y dos niñas y la nuera, que está rejoyen.

—Rejodida, dirás.

—Yo fui su primer marido. Era nueva. Es buena. Quiérala, padre.

—¿Y cuándo volverás?

—Pronto, padre. Nomás arrejunto el dinero y me regreso. Le pagaré al doble lo que usted haga por ellos. Deles de comer, es todo lo que le encomiendo.

—Padre, nos mataron.

—¿A quiénes?

—A nosotros. Al pasar el río. Nos zumbaron las balas hasta que nos mataron a todos.

—¿En dónde?

—Allá, en el Paso del Norte, mientras nos encandilaban las linternas, cuando íbamos cruzando el río.

—¿Y por qué?

—Pos no lo supe, padre. ¿Se acuerda de Estanislao? Él fue el que me encampanó pa irnos pa allá. Me dijo cómo estaba el teje y maneje del asunto y nos fuimos primero a México y de allí al Paso. Y estábamos pasando el río cuando nos fusilaron los máuseres. Me devolví porque él me dijo: “Sácame de aquí, paisano, no me dejes”. Y entonces estaba ya panza arriba, con el cuerpo todo agujereado, sin músculos. Lo arrastré como pude, a tirones, haciéndome a un lado de las linternas que nos alumbraban buscándonos. Le dije: “Estás vivo”. Y él me contestó: “Sácame de aquí, paisano”. Y luego me dijo: “Me dieron”. Yo tenía un brazo quebrado por un golpe de bala y el güeso se había ido de allí de donde se salta el codo. Por eso lo agarré con la mano buena y le dije: “Agárrate fuerte de aquí”. Y se me murió en la orilla, frente a las luces de un lugar que le dicen la Ojinaga, ya de este lado, entre los tules, que siguieron peinando el río como si nada hubiera pasado.

“Lo subí a la orilla y le hablé: ‘¿Todavía estás vivo?’. Y él no me respondió. Estuve haciendo la lucha por revivir al Estanislao hasta que amaneció; le di friegas y le sobé los pulmones pa que resollara, pero ni pío volvió a decir.

“El de la migración se me arrimó por la tarde.

“—Ey, tú, ¿qué haces aquí?

“—Pos estoy cuidando este muertito.

“—¿Tú lo mataste?

“—No, mi sargento —le dije.

“—Yo no soy ningún sargento. ¿Entonces quién?

“Como lo vi uniformado y con las aguilitas esas, me lo figuré del ejército, y traía tamaño pistolón que ni lo dudé.

“Me siguió preguntando: ‘¿Entonces quién, eh?’. Y así se estuvo dale y dale hasta que me

zarandió de los cabellos y yo ni metí las manos, por eso del codo dañado, que ni defenderme pude.

"Le dije: 'No me pegue, que estoy manco'. Y hasta entonces le paró a los golpes.

"—¿Qué pasó? Dime —me dijo.

"—Pos nos clarearon anoche. Íbamos regustosos, chifle y chifle del gusto de que ya íbamos pal otro lado cuando merito en medio del agua se soltó la balacera. Y ni quién se la quitara. Éste y yo fuimos los únicos que logramos salir y a medias, porque mire, él ya hasta aflojó el cuerpo.

"—¿Y quiénes fueron los que los balacearon?

"—Pos ni siquiera los vimos. Sólo nos aluzaron con sus linternas, y pácatelas y pácatelas, oímos los riflonazos, hasta que yo sentí que se me voltaba el codo y oí a éste que me decía: 'Sácame del agua, paisano'. Aunque de nada nos hubiera servido haberlos visto.

"—Entonces han de haber sido los apaches.

"—¿Cuáles apaches?

"—Pos unos que así les dicen y que viven del otro lado.

"—¿Pos que no están las Tejas del otro lado?

"—Sí, pero está llena de apaches, como no tienes una idea. Les voy a hablar a Ojinaga para que recojan a tu amigo y tú prevente pa que regreses a tu tierra. ¿De dónde eres? No debías de haber salido de allá. ¿Tienes dinero?

"—Le quité al muerto este tantito. A ver si me ajusta.

"—Tengo ahí una partida pa los repatriados. Te daré lo del pasaje; pero si te vuelvo a devisar por aquí te dejo a que revientes. No me gusta ver una cara dos veces. ¡Ándale, vete!".

Y yo me vine y aquí estoy, padre, pa contárselo a usted.

—Eso te ganaste por creído y por tarugo. Y ya verás cuando te asomes por tu casa; ya verás la ganancia que sacaste con irte.

—¿Pasó algo malo? ¿Se me murió algún chamaco?

—Se te fue la Tránsito con un arriero. Dizque era rebuena, ¿verdá? Tus muchachos están acá atrás dormidos. Y tú vete buscando onde pasar la noche, porque tu casa la vendí pa pagarme lo de los gastos. Y todavía me sales debiendo treinta pesos del valor de las escrituras.

—Está bien, padre, no me le voy a poner renegado. Quizá mañana encuentre por aquí algún trabajito pa pagarle todo lo que le debo. ¿Por qué rumbo dice usted que arrendó el arriero con la Tránsito?

—Pos por ahí. No me fijé.

—Entonces orita vengo, voy por ella.

—¿Y por onde vas?

—Pos por ahí, padre, por onde usted dice que se fue.

Juan Rulfo, "Paso del Norte",
Antología personal, 2ª ed.,
 México, Nueva Imagen, 1978, pp. 67-72.

Miércoles 1 de abril

1. Revisa el cuadro comparativo de la página 213 y 214 de tu libro de texto y realiza tus propios cuadros comparativos con 5 ejemplos distintos.

Cuadro comparativo 1. Léxico gastronómico hispanoamericano							
México	España	Argentina	Chile	Venezuela	Cuba	Colombia	

Cuadro comparativo 2. Variante dialectal sociocultural							
Palabra	México	España	Argentina	Venezuela	Cuba	Colombia	Variante sociocultural

--	--	--	--	--	--	--	--

Jueves 2 y viernes 3 de abril de 2020

Realiza el diseño de un periódico mural en tu cuaderno en el que incluyas la información que se te solicita en la actividad 2 de la página 216 de tu libro de texto.